

# 安達としまむら

Adachi and  
Shimamura

アニメ特典小説 ①

Anime Special Novel 1

人間人間

Iruma Hitoma



あだしま文庫

# Adachi and Shimamura

Anime Special Novel 1

Iruma Hitoma

## Chito



## CHITO

¿Cuántos años habían pasado desde que me crucé con esta extraña criatura? Honestamente, ya no podía recordarlo.

En algún momento, simplemente dejé de contar los días. Poco a poco, sus extrañas travesuras habían empezado a parecerme menos extrañas, y antes de que me diera cuenta, su estar siempre ahí se había convertido en parte de mi vida diaria.

Tuvo que haber pasado bastante tiempo para que eso sucediera, ¿verdad?

"¿Suced algo?" preguntó la niña. Habló con mucha calma considerando el hecho de que yo pellizcaba sus suaves mejillas entre mis dedos y actualmente las estaba estirando ampliamente. Era casi como si a ella ni siquiera le importara. Honestamente, su voz tenía tan poca entonación que no pude evitar preguntarme si en realidad no venía de su boca, sino de otro lugar completamente diferente.

"No, no, no pasa nada, todo es normal".

"Ya veo, ya veo", respondió ella. Incluso ahora que las había soltado, sus mejillas seguían estiradas.

No pasó mucho tiempo para que la niña también se diera cuenta de esto, e inmediatamente después de que se sentó frente a mí, comenzó a devolverlas a su forma original.

Hagamos como si no lo hubiera visto.

Con mi codo apoyado en mi rodilla, me encontré mirando a nada en particular.

Las pocas luces que se podían ver a nuestro alrededor eran como cicatrices en el vasto mar de oscuridad. También había edificios al azar esparcidos aquí y allá, todos derruidos y cubiertos de plantas que incluso ahora seguían creciendo. Parecía que esta era otra región que en su mayor parte se había quedado atrás. Allí, un bostezo largo y estrecho escapó de mi boca. De ninguna manera fue el primero. No necesitaba mirarme en el espejo para saber que me estaba cansando.

Habíamos estado tan ocupadas caminando que antes de darnos cuenta, el sol se había puesto y era de noche.

La noche es igual al cansancio.

Procedí a levantar la cabeza y enrollar los hombros. Mientras que a mi cuerpo todavía le quedaba algo de energía, mi mente, por otro lado, se sentía completamente fuera de sí, casi como si mis pensamientos se hubieran empapado de barro. ¿Por qué las criaturas vivientes tenían que dormir en primer lugar? Si tan solo pudiera aprovechar ese tiempo, entonces ... ¿Entonces qué? En silencio, me encontré pensando en lo que había más allá de la oscuridad de la noche.

Si hubiera estado caminando todo este tiempo, ¿dónde estaría ahora?

"Por cierto, Chito. ¿Ya es hora de cenar?" preguntó la niña, sus mejillas volvieron a la normalidad. Esta era una pregunta muy habitual para ella. Al escuchar mi nombre por otro lado, no lo fue tanto. Podía sentir que parte del cansancio que había estado experimentando antes se desvanecía.

"Sí, sí. Solo dame un segundo ".

Haciendo lo que me dijeron, metí la mano en mi bolso y saqué uno de los paquetes que sobresalían. Mis hombros se volvieron pesados al ver el objeto lo suficientemente pequeño como para caber en la palma de mi mano. Medio día corriendo, y esto fue todo lo que logré obtener.

"No estoy seguro de qué son estas frutas o si son comestibles, pero aquí tienes".

"Gracias."

Eso fue una broma, sabes. Por supuesto que no recogería algo que pensara que podría ser venenoso, mucho menos se lo daría a la chica. Hablando de eso, ya se había arrojado la pieza de fruta a la boca y había comenzado a masticarla. Ella también se comió la cascara, y también el corazón que personalmente encontré que tenía un sabor amargo y nada más. ¿Cómo lo supe? Porque intenté hacer lo mismo una vez para ahorrar comida. ¿Cómo estuvo? Horriblemente, por supuesto. También hubo otra ocasión similar en la que la vi masticando una fruta desconocida y asumí que era segura para comer, solo para encontrarme sufriendo severas alucinaciones durante varias horas después del hecho. Fue allí, en el mundo de los arcoíris, donde llegué a la conclusión de que la chica no tenía ningún valor como probadora de alimentos.

Ahora, suficiente sobre eso. Lo que me llamó la atención a continuación fue la fruta que estaba masticando. Específicamente, la parte que se había mordido; el corte era perfectamente uniforme, tanto que casi parecía como si hubiera usado un cuchillo o algo. ¿Qué tipo de dientes tenía para dejar esas marcas de mordiscos? No estaba muy segura. Cualquiera que sea el caso, después de que terminó de comer el resto, la niña procedió a sacudir su cuerpo de lado a lado de una manera que coincidía con los movimientos de la llama que había encendido. Me quedé con la impresión de que había disfrutado mucho de la comida. Cada vez que lo hacía, más y más de esas misteriosas partículas flotaban fuera de su cabello. Algunas incluso aterrizaron en mi brazo, solo para que desaparecieran de inmediato como si se derritieran en el aire. Otra cosa a mencionar sobre las partículas es que estaban lo suficientemente calientes para poder sentirlos incluso con el fuego ardiendo directamente a mi lado.

"Cuéntame otra historia".

Habiendo pasado toda la parte soleada del día moviéndome, ya no tenía ningún interés en dar un paso más durante el resto de la noche.

Había algo que siempre me resultaba muy relajante hacer en momentos como estos, y era escuchar las historias de las chicas.

"Ese del otro día, ¿había algo más?"

"¿Ese?"

Sus pupilas azul pálido se volvieron rápidamente hacia mí. ¿Podría quedarme dormida escuchándola? Ese era mi objetivo, con suerte.

La niña puso sus manos sobre sus pequeñas rodillas antes de cerrar los ojos.

"Hay más, sí".

Suponiendo que me estuviera diciendo la verdad, esto era algo que había sucedido hace más de 3700 años.

...

"Sé que esto sucede a menudo, pero me acabo de dar cuenta de que me he equivocado todo este tiempo".

"¿Eh? ¿De qué estás hablando?"

"Ese supermercado que está cerca, Sunmart. Cuando era una niña, siempre pensé que el nombre se refería a sanma (tipo de saurio). Lo sé, lo sé, no tiene sentido. Incluso tienen una foto del sol en sus bolsas. Supongo que de alguna manera no pude conectar los puntos".

"Umm... Claro."

"Si."

Seguimos caminando. Ahora, ¿qué necesitaba comprar en la tienda? Asegurándome de prestar atención a los semáforos, comencé a formar una lista mental. Un poco de mermelada de fresa estaría bien. Eso fue lo más lejos que llegué cuando, de repente, sentí una mirada. Giré mi cabeza, solo para encontrar a Adachi mirándome. La expresión de su rostro hizo que pareciera que estaba esperando a que yo continuara con la historia.

"Oh no. Eso fue todo", dije rápidamente. Pensé que no debería hacerla esperar así. Esto llevó a Adachi a murmurar algo, asentir con la cabeza y apartar la mirada. Como solía ser el caso con ella, me encontré con algunos problemas para interpretar su reacción.

"Vamos al supermercado, así que pensé en compartir una anécdota del supermercado. Es así de simple."

"Cierto. A veces eres así, Shimamura".

"¿Hmm? ¿Como qué?"

"...Como eso."

No estaba segura de lo que quiso decir.

Nuestro apartamento estaba ubicado a la distancia perfecta del supermercado, donde caminar hasta ahí a veces se sentía agradable y otras veces agotador. El hecho de que hoy sea día libre entre otros motivos hizo que entrara de forma decisiva en la primera categoría. Allí estábamos, Adachi y yo, caminando bajo el cielo despejado sin ninguna preocupación en el mundo.

Aunque podría haber asumido que ya estábamos en pleno verano basándome únicamente en la temperatura, en realidad era solo principios de mayo.

Otra forma de decirlo era decir que todas las caminatas cuestan arriba iban acompañadas de una línea de sudor que me caía por la frente.

No exagero cuando digo que sentí un alivio genuino al entrar a la tienda y sentir una ola de aire fresco rozar mi piel.

Extendí mi brazo para tomar una canasta, solo para notar que Adachi ya estaba sosteniendo una.

**Kattxena**

"Dios mío, Adachi, ¿no eres una chica discreta?" La elogí en un tono que imitaba a cierta anciana que yo conocía.

Una vez más, una expresión que no estaba muy segura de cómo interpretar se formó en el rostro de Adachi. Luego, un momento después, declaró lo siguiente:

"Tú sueñas como tu madre".

"Ugh."

Qué manera para hacerme sentir mucho mayor de lo que era. De hecho, fue un poco extraño; Si bien no me importaba la comparación, había una parte de mí que no podía entender y que no quería aceptarla.

"Ohohoho. Oh tú, Adachi".

Le di un ligero golpecito en el hombro, a lo que Adachi respondió con una sonrisa que claramente estaba forzando.

"¿No hay alguien así en tu lugar de trabajo?"

"Ohoho. No lo creo. Espera ... ¿Lo hay?"

"No me preguntes".

De todas las personas que conocía, Hino se acercaba más a encajar en el estereotipo de una joven rica, e incluso ella no hablaba así.

Adachi y yo trabajábamos en diferentes lugares. Originalmente había sido su idea. Me distraería demasiado tratando de trabajar contigo, me había dicho. Comparada con nuestros días como estudiantes cuando ella había insistido en hacer todo y cualquier cosa conmigo, creo que era justo decir que había crecido un poco. O madurado, supongo que era otra forma de decirlo. ¿Fue así como se sentían las madres aves al ver a sus crías abandonar el nido? Dejando de lado las bromas, apreciaba la versión más tranquila y serena de ella.

Supongo que, en algún momento a lo largo de los años, había aprendido a transmitir adecuadamente sus sentimientos a los demás. Ahora, eso no quería decir que ella fuera la única que había cambiado. Sentí que el hecho de que ella pudiera llegar tan lejos se debió en gran parte a que yo aprendí a hacer lo mismo, a transmitir mejor mis sentimientos.

Eso era lo que quería creer, al menos.

Dejando la cesta de llevar a Adachi, procedí a caminar frente a ella recogiendo esto y aquello de los estantes. Algunas verduras y... Oh, estas frutas se ven bien. Sabía que era algo malo hacerlo justo antes de la cena, pero habría mentido si dijera que no me sorprendí leyendo las etiquetas de algunos de los ingredientes más inusuales que nunca usaba para cocinar e imaginar a que podrían saber. Cada vez que lo hacía, una nota musical colorida aparecía en mi mente.

"Siempre parece que te estás divirtiendo mucho cuando vamos a hacer las compras, Shimamura".

"¿Yo?"

Esta declaración de ella me impulsó a hacer un rápido retroceso mental. Hmm ... Sí, pude verlo. Había estado actuando bastante alegre desde el momento en que entramos a la tienda, ¿Verdad?

"Bueno, ya sabes, sucede a veces, simplemente estás mirando un estante lleno de verduras y, de repente, empiezas a sonreír".

"Supongo..."

No parecía que ella supiera de lo que estaba hablando. No es que realmente importara; Adachi era su propia persona, y yo también.

Volví a mirar las cerezas y los plátanos y todas las demás frutas que había arrojado tan descuidadamente a la cesta. Aunque no había coherencia en su combinación de colores de la que hablar, algo en la vista todavía hizo que mi corazón se acelerara. De manera similar, prácticamente podía sentir el dulce aroma de las piñas haciendo cosquillas en mi corazón cuando pasamos por un estante lleno de ellas. Y, sin embargo, cuando me volví para mirar a Adachi, ¿adivinen qué estaba haciendo? Espaciando. Realmente parecía que yo era la única afectada de esa manera, como que lo que yo veía y lo que ella veía eran dos cosas completamente diferentes. Me pregunto, ¿cómo lo veía ella? ¿Cómo se sentía estar rodeada de alimentos para alguien que no mostraba ningún interés particular en comer? Quería preguntarle al respecto, pero finalmente decidí no hacerlo. ¿Por qué? Porque ya podía adivinar lo que diría:

"Oh, sí. Seguro que hay verduras ahí". A veces podía ser tan despistada, en serio.

Por otra parte, supongo que eso fue exactamente lo que la convirtió en la Adachi que conocía.

Nosotras seguimos caminando. Todo el tiempo, los ojos de Adachi permanecieron fijos en los estantes. Era como si estuviera buscando algo, o al menos, intentando lucir que lo estaba.

"Tú sabes que no necesitas forzarte".

"Sí", dijo sin apartar la mirada.

"Es solo que, saber que te estás divirtiendo cuando yo no, me hace sentir ... un poco sola".

"....."

Alcancé su cabeza y le di unas palmaditas suaves. Su peinado era más o menos como había sido durante la escuela secundaria, aunque tal vez un poco más largo.

"¿H-huh?"

"Eso que dijiste hace un momento, sonaba tan adorable que no pude evitarlo".

Seguí acariciando su cabeza, lo que a su vez provocó que Adachi frunciera los labios de una manera que indicaba disgusto. Bastante justo, supongo; Era muy consciente de lo mucho que le disgustaba que la trataran como a una niña. Se parecía un poco a mi hermana en ese aspecto. Recuerdo claramente que me burlaba mucho de ella cuando éramos más jóvenes, así como que ella siempre se enojaba como respuesta. Se sentía casi nostálgico pensar en eso ahora.



Aparentemente harta del hecho de que no me detenía, Adachi decidió tomar el asunto en sus manos y agarró mi brazo. ¿Qué planeaba hacer a continuación? Al final resultó que, no necesitaría esperar mucho para averiguarlo.

"¡Mascar!"

"¡Whoa!"

Ella me mordió. Ella me mordía el dedo. Mi dedo medio estaba actualmente dentro de la boca de Adachi. Pasó un momento y, sin embargo, sus dientes no me soltaban. Podía sentir una línea de sudor goteando por mi frente mientras mi cuerpo comenzaba a ponerse rígido.

Poco a poco, sus dientes se hundieron más profundamente en mi piel. Decidí intentar esperar.

Adachi no mostró signos de movimiento. Mirándola, tuve la impresión de que no había pensado en cómo seguir con esto. Su rostro también se estaba poniendo rojo gradualmente. ¿Quizás estaba teniendo problemas para respirar con mi dedo en la boca? Eso, o se me ocurre al menos una explicación alternativa. El daikon puesto en el estante detrás de ella demostró ser una buena vara de medir para comparar su rostro y ver qué tan rápido se estaba extendiendo el enrojecimiento.

Fue aquí donde sus ojos empezaron a girar. Muy bien, eso es suficiente, pensé para mí misma mientras comenzaba a retirar mi dedo, solo para que Adachi me detuviera agarrándome la muñeca. Al hacerlo, el tono rojo que pintó su rostro se elevó un nivel adicional más profundo. Honestamente, no hubiera pensado que eso fuera posible. La incomodidad de la situación ahora estaba empezando a afectarme también, y allí de pie, podía sentir una línea de sudor goteando por mi espalda.

¿Qué era lo que quería que hiciera?

De todas formas, eso pasó. Luego terminamos con el resto de las compras y salimos de la tienda. Hoy estaba bastante nublado y, ocasionalmente, la luz que brillaba en la carretera parpadeaba levemente cuando dichas nubes pasaban frente al sol.

Mientras estaba ocupada apreciando la vista, Adachi siguió adelante y aprovechó la oportunidad para tomar mi mano libre.

"Oh."

Se había vuelto bastante buena en hacer eso a lo largo de los años: tomar mi mano. Antes, a menudo se sentía como si me hubiera atropellado un camión cuando ella lo hacía, pero hoy en día, la sensación era más parecida a un aterrizaje de avión. Debo mencionar aquí que aún no domina el arte del despegue.

"Pensé en no hacerlo por las bolsas, pero..." explicó con la cabeza gacha. ¿De qué estaba hablando ella? Como solía ser el caso de las cosas que salían de la boca de Adachi, me tomó un poco de tiempo darme cuenta de lo que estaba tratando de decir.

"Claro", Le respondí mientras les daba una ligera sacudida a las bolsas. También estreché mi otra mano, la que ella sostenía. Adachi parecía un poco nerviosa al principio, pero después de un momento, respondió haciendo lo mismo.



Todos estos años después, ella seguía siendo igual de mala en aceptar este tipo de situaciones inusuales.

Todavía podía sentir mi dedo dolorido por la mordedura anterior cuando nuestras miradas se encontraron. Ignorando el dolor, decidí enfrentarla con una sonrisa.

Esto, a su vez, hizo que los dedos de Adachi se calentaran ligeramente. Era casi como si ella fuera la mordida.

"¿Te sientes caliente?"

"Si."

Su rostro mientras decía eso estaba pintado en un tenue tono de rojo. Mirándola, no pude evitar reír.

...

Unos días más tarde. Acababa de volver a casa del trabajo. Ese mismo día, Adachi me había llamado para decirme que llegaría tarde.

"Click."

Ese fue el sonido que hizo nuestra puerta cuando decidí por un capricho asegurarme de que alguien se hubiera acordado de cerrarla. Satisfecha con mis hallazgos, usé mi llave para abrir la puerta, la abrí perezosamente con el pie y entré.

No tenía ganas de cerrar la puerta detrás de mí, ni tenía la energía para quitarme los zapatos. No, todo lo que quería hacer era derrumbarme en el suelo y quedarme ahí.

"¿Por qué no? No es como si hubiera alguien más alrededor, espera, pero... "

Sabía bien que, si me acostaba, era muy probable que no pudiera obligarme a levantarme. Un profundo suspiro escapó de mi boca mientras me quitaba los zapatos y los colocaba en el estante. Con eso, pude sentir la poca energía que me quedaba fluir. Incluso si acostarme fuera a matarme, estar sentada debería estar bien, ¿verdad? Usando eso como mi justificación, seguí adelante y planté mi trasero allí mismo en el medio del pasillo. Luego, abrí las piernas antes de colocar las manos frente a mí.

"Haa ..."

Sin combustible, el motor que era mi cabeza se quedó parado.

"Estoy tan cansada", le dije en voz alta a nadie en particular. Un poco tonto, claro, pero fue lo mejor que se me ocurrió en ese momento.

Cuanto mayor te volvías, más dura se volvía la vida. Como me había dado cuenta recientemente, así era simplemente como funcionaba el mundo. No era nada raro que me atormentaran pensamientos de inseguridad. ¿Era realmente lo suficientemente buena? ¿Podría hacer esto? Honestamente, me costó comprender cómo demonios mamá había logrado superar esta fase cuando tenía mi edad.

Nunca me sentía aliviada al volver a casa del trabajo. Más bien, lo que experimentaba era tristeza, tristeza por el hecho de que mañana tendría que hacerlo todo de nuevo.

Incluso ahora, todo lo que quería hacer era moverme por el suelo como un camarón y gritar lo cansada que me sentía. Y, sin embargo, no lo hice. Me contuve. ¿Por qué? Porque sentí que podría perder algo muy importante. Mejor pon esa energía en preparar la cena.

"Cierto. Tengo que hacerlo".

Me levanté del suelo. Honestamente, me sorprendió un poco la facilidad con la que pude hacerlo. Supongo que eso significaba que todavía era joven.

Habían pasado dos o tres años desde que Adachi y yo nos mudamos a vivir juntas en un apartamento. En este punto, la mayoría de los problemas inmediatos ya se habían resuelto. Del mismo modo, tampoco se estaban produciendo grandes avances. Más o menos nos adelantábamos. Personalmente, me gustaba mucho; las cosas no eran aburridas, ni en un punto en el que tuviéramos que empezar a responder esas preguntas importantes que alterarían para siempre el curso de nuestras vidas.

Habiendo vuelto a ponerme de pie, ahora me encontraba sintiéndome extrañamente relajada por cualquier razón. No había luces encendidas, ninguna voz familiar para saludarme en casa. Solo silencio. Estaría mintiendo si dijera que no me disgustaba exactamente la sensación.

Dejé escapar otro profundo suspiro mientras miraba la pared en el lado opuesto de la habitación. Al hacerlo, pude sentir que el agotamiento acumulado abandonaba mi cuerpo. El cambio de temperatura resultante hizo que me estremeciera un poco.

Se dio que estas cosas, todas ellas, iban a desaparecer algún día.

Si hubieran faltado en primer lugar, entonces podría haberme encontrado gritando mientras corría en círculos.

Después de arrojar mi bolso a la sala de estar, me quité la ropa de trabajo y me puse algo más cómodo. La camisa con la que terminé decidiéndome era una que había usado durante ... ¿cuántos años fueron? Sinceramente, no podía recordarlo. Tanto sus mangas como su cuello se habían aflojado con el tiempo, y también había un agujero del tamaño de mi dedo meñique a su lado. Si. Esto estaba bien.

Abrí las cortinas que me había asegurado de cerrar antes de irme al trabajo, y lo que me recibió detrás de ellas fue una vista de la ciudad bañándose en el atardecer. El resplandor del sol pintó tanto el cielo como el paisaje urbano en un tono anaranjado similar. Presionando mi mano contra el cristal, pasé los siguientes momentos así, solo apreciando el paisaje. El mundo era realmente hermoso. ¿Por qué nunca me di cuenta de eso mientras estaba afuera? ¿Fue quizás porque siempre caminaba con la cabeza gacha, mirando al suelo? A fin de cuentas, parecía una explicación bastante plausible.

Al otro lado de la mosquitera, pude escuchar el canto de los pájaros. Si bien desafortunadamente no pude decir de qué tipo eran exactamente, al menos podría decir con certeza que no eran cuervos. A mi hermana realmente le gustaban todos los animales, así que probablemente lo hubiera sabido. Recordé todos esos libros que tenía sobre ellos en casa. Hablando de eso, me preguntaba un poco qué había sido de mi habitación en mi ausencia.

"Ahora entonces ..."

Alejándome de la sala de estar, entré a la cocina. Allí, abrí la nevera, saqué una botella de té de cebada y bebí un sorbo. Con eso fuera del camino, llegó el momento de decidir qué iba a preparar para la cena. Aunque en su mayor parte alternábamos las responsabilidades de cocinar día a día, también hubo ocasiones como esta en la que una de nosotras se ponía a trabajar de más y había que hacer modificaciones menores. O a veces, no tan menores; Estuve cocinando todos los días la semana pasada. No era de ninguna manera un hecho poco común que Adachi se encontrara ocupada con el trabajo.

"Dinero, dinero, dinero", Canté para mí misma mientras hurgaba en la nevera. En comparación con lo fácil que era comprar ingredientes en la tienda, tratar de decidir qué hacer con ellos siempre resultaba ser una verdadera lucha. El hecho de que Adachi mostrara poco o ningún interés por la comida y nunca ofrecía sugerencias tampoco ayudaba. Si fuera a cocinar de todos modos, al menos habría querido hacer algo que ella disfrutara. Y sin embargo, cada día, se sentaba allí en silencio, sin expresión en su rostro y con sus palillos moviéndose perezosamente. Luego le preguntaba qué pensaba e independientemente de lo que hubiera cocinado, siempre decía que estaba bueno. Ese es más o menos el tipo de persona que era Adachi.

Y antes de preguntar, no, no podría simplemente decirle que me pidiera lo que quisiera. ¿Por qué? Porque cada vez que lo hacía, ella simplemente respondía diciendo que estaba bien con cualquier cosa que hiciera. Lo hizo con tanta consistencia que, en este punto, dejé de preguntar para no hacernos perder el tiempo a las dos y simplemente asumí que esa siempre sería su respuesta.

Me encontré sintiendo que podía simpatizar ligeramente con su madre. Tratar con Adachi era difícil, no había dos formas de hacer las cosas.

Ahora, si no era la comida lo que le interesaba, ¿entonces qué?

"Dios ... es un poco vergonzoso pensar en eso".

La respuesta a esa pregunta seguía siendo la misma que había sido todos esos años atrás.

"¿Qué tal udon?"

"¡Whoa!"

No previo aviso, ni nada. En un momento, ella estaba parada a mi lado. Estaría mintiendo si dijera que mi corazón no dio un vuelco. En cuanto a la niña, simplemente sonrió mientras levantaba su pequeño brazo en el aire. Lo que tenía puesto hoy era un pijama con estampado de manchas de vaca, con un par de cuernos suaves que crecían a ambos lados de la capucha que se había puesto sobre la cabeza.

¿Las vacas realmente tenían cuernos? No podría decir que alguna vez había visto un que los tuviera.

Era Yashiro. Yashiro estaba a mi lado. La misma gorrina misteriosa que siempre había merodeado por la casa de mis padres ahora estaba aquí para cenar.

"Cómo llegaste aquí? "

"Siento la intrusión".

"Responde la pregunta. Estoy segura en un noventa y nueve por ciento de que la puerta estaba cerrada ".

"Jajaja."

Efectivamente, la chica no me respondió. Me quedé pensando que simplemente había brotado del suelo. Conociéndola, eso honestamente no sonaba tan inverosímil.

"Parecía que estabas en problemas, Shimamura, así que pensé en darte un consejo ".

"Un montón de gracias."

"Dicho esto, estoy bien con cualquier cosa que hagas".

Su Todo vale tenía un significado ligeramente diferente en comparación con cuando Adachi lo decía. Podía escuchar sus dientes, brillando con una tenue luz azul, castañoando mientras los mordía repetidamente. Ella siempre había sido más baja que yo, pero mirándola ahora, no pude evitar sentir que la diferencia de estatura solo se había vuelto más grande desde mis días de escuela secundaria.

"Entonces, ¿por qué udon?"

"Estaba viendo la televisión antes y los vi hacerlo".

"Hmm, sí. Eso es lo que esperaba ".

Mamá claramente estaba influyendo en ella. Agarré a la chica por los cuernos, la sacudí un poco y luego la solté una vez que me sentí satisfecha.

Ahora bien, ¿teníamos los ingredientes necesarios? Eché un vistazo dentro de la nevera, conté los paquetes y ... sí. Lo calcule.

"Si hago udon, entonces no habrá suficientes fideos para tu porción".

"Ese es un problema considerable".

Habiendo dicho eso, Yashiro se puso de puntillas y miró dentro de la nevera. Revisó los estantes uno por uno antes de ver una barra de chocolate en el de arriba, saltando y alcanzándola. Rápidamente moví mi propia mano para desviar la de ella. Esto hizo que la niña perdiera su objetivo y aterrizara de nuevo en el suelo con las manos vacías.

"Estoy impresionada, Shimamura. Has mejorado con los años ".

"Jejeje."

Yo había ganado. Ahora, ¿cómo demonios habían podido Yashiro saltar tan alto, tan fácilmente en el aire? Si bien una parte de mí sentía que eso probablemente debería molestarme más de lo que lo hizo, finalmente decidí simplemente fingir que no había visto nada en absoluto. Empujando su hombro hacia abajo para que ella no pudiera volver a intentarlo, los dos volvimos a pensar.

"¿Que almorzaste hoy?"

"Yo tuve duraznos".

La respuesta de la niña me ofreció poca inspiración. Saqué una caja que contenía las sobras del arroz que había cocinado ayer y miré dentro.

**Kattxena**

"¿Quizás chao fan?"

Recuerdo que mamá era el tipo de persona que, cuando no estaba segura de qué cocinar, siempre se decantaba por el chao fan.

Aunque no quedaba mucho arroz, ¿quizás un puñado de ingredientes adicionales sería suficiente para ocultar ese hecho?

"Hurra", Podía escuchar a Yashiro celebrando a mi lado. Tuve la sensación de que esa habría sido su reacción independientemente de lo que eligiera cocinar. 26

"También hay sopa de miso aquí. Aparte de eso... Hmm, no mucho más".

"Iré a arreglar los palillos".

Agarrando los palillos que había sacado del estante, Yashiro se alejó tambaleándose. Si bien sentí que ella estaba saltando un poco aquí, tuve que decir que esto fue un poco inesperado.

"¿No te has vuelto útil a lo largo de los años? Gracias."

"Eso sería porque Shou me pide que la ayude con tanta frecuencia".

Jejeje, se rió con orgullo mientras colocaba los palillos sobre la mesa. Mirándola, no pude evitar reírme. Era como si toda la tensión hubiera abandonado mi cuerpo.

"¿Como es ella? Mi hermana, quiero decir".

"¿Cómo es ella de qué manera?"

"Bien, bien..."

¿Cuál era la forma correcta de preguntarle? Pasé un momento pensando en eso.

"¿Te da muchos dulces?"

"Seguramente."

Eso es bueno, Me reí de nuevo. Inmediatamente después, me preocupé por la situación monetaria de mi hermana; era todo lo que necesitaba para mantener a esta diminuta y codiciosa criatura de su edad. Con suerte, mamá había aumentado su asignación en algún momento.

"Oh, y trae también algunas cucharas".

"Bueno."

Yashiro Corrió hacia el cajón donde se guardaban las cucharas, sacó algunas y las llevó a la mesa. Luego, habiendo regresado a mí, procedió a mirar hacia arriba como si esperara algo.

"¿Sí?"

"Shou siempre me da una recompensa cada vez que la ayudo".

"¿Ella lo hace?"

"Estoy emocionada."

¿Qué tan obvia podría ser ella? Cogí su cabeza y le di unas palmaditas.

**Kattxena**

"Ho Ho Ho."

Parecía que eso solo era suficiente para ella.

"Hmm ..."

Después de pensarlo un poco más, decidí darle un caramelo además de la palmadita en la cabeza. Ya sabes, porque sí.

"Crunch, crunch".

"Oye. No lo muerdas ".

Eso solo hizo que se agotara más rápido.

Sin nada para mantener su atención más, Yashiro comenzó a vagar por la cocina.

"Estás en el camino."

"¿Oh?"

"Ve a ver la televisión o algo".

Terminé teniendo que sacarla a la fuerza. Para sorpresa de nadie, Yashiro no se defendió, eligiendo en su lugar dirigirse hacia el sofá con las manos levantadas sobre su cabeza. Luego saltó sobre los suaves cojines, rodó un poco y encendió la televisión. Ninguno de los canales parecía interesarle tanto, excepto uno que por casualidad mostraba imágenes de comida. Inmediatamente dejó de desplazarse tan pronto como llegó a eso. O al menos, esa era mi suposición; conociendo su origen, era muy posible que la niña encontrara incluso una pantalla de puro ruido blanco informativo.

"¿Adachi llega tarde hoy?"

"Sí. Ella trabaja muy duro, esa Adachi ".

No quiero dar a entender que no estaba haciendo mi mejor esfuerzo también, porque ciertamente lo estaba. Dicho esto, Adachi ya había estado trabajando en la escuela secundaria, así que ¿tal vez ya estaba acostumbrada a este punto? En el lado más práctico de las cosas, el salario de Adachi era bastante más alto que el mío, y dado que también dividimos las tareas del hogar, me hizo sentir como si me tuviera envuelta alrededor de su dedo o algo así.

Discutimos todo tipo de asuntos después de que se decidió que nos mudaríamos juntos. Cosas como, ¿dónde viviríamos? ¿Trabajaríamos las dos o solo una de nosotras? Incluso el hecho de elegir el tamaño del refrigerador se había convertido en la fuente de muchos dolores de cabeza. Fue muy importante para nosotras hablar sobre todos esos temas con gran detalle, porque de lo contrario, Adachi simplemente habría elegido ir con lo que fuera que yo quisiera.

La impresión que tuve de ella fue que, en serio, no le habría importado dejarme manejar hasta la última decisión de su vida.

No quería dar a entender que eso era algo malo o algo así, al menos no sentía que lo fuera.

Con el programa de televisión terminado, se podían escuchar unos ronquidos leves provenientes de la dirección del sofá. Parecía que Yashiro había decidido que este sería un

**Kattxena**

buen momento para una siesta. Había sido mi hermana quien lo había dicho primero, pero la niña realmente era como un gato disfrazado de ser humano; siempre que había un hueco, siempre lo pasaba durmiendo. Por otra parte, dado mi propio pasado, difícilmente podía hablar. En estos días, era imposible para mí pasar todo el tiempo durmiendo, incluso si quisiera. A excepción de los fines de semana, claro. Gracias a Dios por ellos.

"El otro día, cuando Adachi no me despertó, terminé durmiendo hasta pasado el mediodía. Ella estaba asombrada y algo disgustada".

"Eres muy desaliñada, Shimamura".

"Eres la última persona de la que quiero escuchar eso, señorita mejillas elásticas".

Además, ¿por qué (y cómo) estaba conversando conmigo mientras al mismo tiempo aparecía como si estuviera dormida?

Le quité la piel a una cebolla, la corté en cubos diminutos y los freí. Todavía quedaba mucho tiempo hasta que Adachi regresara a casa, y por esa razón, solo llevé a cabo los pasos preliminares. El chao fan de nuestra casa siempre se había hecho con cebolla. Ahora que estaba cocinando para mí, también hice lo mismo. Si bien no iría tan lejos como para decir que estaba en mi sangre o algo así, había ciertas cosas que había heredado de mis padres, y esta era una de esas.

Mi familia, mis amigos. Incluso la más trivial de las relaciones. Todos me habían dado algo.

"Huele bien."

"¿No es así?"

"Zzz ..."

"Trata de decidir si estás durmiendo o hablando".

¿Estaba dormida solo la mitad de su cerebro y el resto seguía funcionando? Esa fue una explicación que me vino a la mente. Escuché que había especies de pájaros que hacían eso.

Si los pájaros podían hacerlo, ¿era realmente tan extraño pensar que otras especies también pudieran hacerlo?

Con la cocción lista por el momento, puse una manta sobre Yashiro antes de sentarme en el otro extremo del sofá. Mi cuerpo se sentía pesado. Muy pesado. Sentada allí, podía sentir mi cabeza inclinarse ligeramente hacia adelante. El agotamiento que había soportado todo este tiempo finalmente estaba comenzando a pasar factura. Con el sol del atardecer brillando en el raballo del ojo, seguí disfrutando del paisaje frente a mí con la boca abierta.

Simplemente alterando mi ángulo de visión hizo que la ciudad pareciera flotar en el espacio.

La visión era, cómo decirlo ... una cosa muy divertida.

"Es del mismo color que el curry", dijo Yashiro, con sus ojos todavía cerrados. ¿Cómo podría ver si ella... en realidad, ni siquiera voy a preguntar

"Curry..."

Sentí que era una comparación adecuada para la chica. Le encantaba la comida y comer mucho. Dicho esto, "color curry" quizás no captó exactamente la atmósfera del paisaje.

**Kattxena**



Una mejor palabra para usar hubiera sido...

"Caramelo. El nombre del color es caramelo".

Ahora, ¿por qué exactamente se llama así? No lo sabía.

"Ya veo ya veo."

"Sí."

"El caramelo es muy delicioso".

"¿Eso es todo en lo que piensas?"

Le di un pequeño empujón a la planta de su pie. Era muy blanda.

"Zzssh ..."

Qué forma tan tosca de roncar. Realmente no había ningún sentido de esta criatura.

Mientras el sol de la tarde continuaba hundiéndose, rápidamente me encontré sin nada que hacer. Decidí mirar hacia atrás en mi pasado. ¿Qué habría hecho la joven yo en esta situación? Hmm ... ¿Quizás debería tomar una siesta también? Con eso en mente, seguí adelante y puse mis pies en el sofá. Oh, pero, si hiciera eso, ¿no me haría parecer una esposa inútil sin hacer nada mientras esperaba que el "hombre" de la casa regresara a casa después de un largo y duro día de trabajo? Había algo en la idea de que no era realmente fan.

Decidí que probablemente sería mejor después de todo si estaba despierta cuando ella regresara a casa. En ese caso, esta postura no serviría en absoluto. Sabiendo muy bien que incluso estar sentada conllevaba el riesgo de quedarme dormida, me levanté y comencé a mover mi cuerpo.

Recordando los tipos de ejercicio que había hecho cuando era mucho, mucho más joven, estiré mis extremidades y salté en mi lugar. No pasó mucho tiempo para que Yashiro apareciera a mi lado y moviera su cuerpo de manera similar. Sus ojos aún permanecían bien cerrados.

"Laa, laa la laa laa".

"¿Oh? ¿Sabes cómo funciona esto?"

"Lo hago a menudo con Shou".

"Bien, bien. Ahora recuerdo."

En el pasado, mi hermana solía volver a casa con Yashiro de los eventos de gimnasia por radio que se realizaban comúnmente durante el verano cuando no había escuela. Compare eso con el presente, en el que simplemente se presentaría en la casa, ya sea que la trajera allí o no. Había algo extrañamente relajante en ver a la chica mover su pequeño cuerpo. Si tuviera que describir la sensación, diría que era como si la superficie de mi corazón estuviera cubierta de gotas de agua fría que goteaban lentamente por él.

Haciendo eso y algunas otras cosas, pude mantener a raya el cansancio, tendría que esperar hasta que la noche ya empezara a hacerse tarde.

"Ella está de vuelta."

"¿De Verdad?"

Habiéndose quedado finalmente dormida, Yashiro abrió solo uno de sus ojos para decir eso. Decidí no interrogarla; mis experiencias pasadas me habían enseñado que la intuición de la niña podía tomarse al pie de la letra. Me levanté y al instante siguiente sonó el timbre. Rápidamente me dirigí a la puerta.

"Bienvenida a casa."

"Volví."

Eran casi las ocho cuando regresó Adachi, el "hombre" de la casa. No solo fue más temprano que ayer, ella tampoco parecía tan cansada. Después de apartar su cabello de su rostro, un profundo suspiro salió de su boca.

"¿Fue un día difícil en el trabajo?"

"Lo dices como si no trabajaras días completos también". Una pequeña risa salió de la boca de Adachi. Se quitó los zapatos y los colocó junto a los míos.

Mientras lo hacía, noté que sus pies eran un poco más grandes que los míos. ¿Alguna parte de mí se comparaba favorablemente con ella? No, realmente no. Ajajajaja. Bueno, ya sabes lo que dicen sobre las capacidades de una persona. Los años que pasé siendo una hermana mayor seguramente aumentarían mis posibilidades de llegar a la cima. Eso es lo que quería crear, al menos.

"Hmm, me pregunto sobre eso".

"¿Te preguntas qué?"

"Nada."

Alejé a la fuerza la conversación de ese tema. Había cosas mucho más importantes para mí, como tomar el bolso de Adachi como ejemplo. Tenía que decir que era bastante pesado.

"Debes de estar exhausta."

"Sí."

Inmediatamente después de murmurar eso, Adachi se volvió para mirar hacia otro lado. Luego parpadeó un par de veces antes de volver a mirarme.

"... ¿Qué?"

"Es solo que, cada vez que veo tu cara, Shimamura... siento como si todo el cansancio se desvaneciera. O algo así..."

A mitad de su intento de expresar sus pensamientos con palabras, un profundo tono rojo apareció en el rostro de Adachi.

Ciertamente podía ver de a que se refería; su actuación toda avergonzada tuvo un efecto relajante similar en mí.

"Bueno, en ese caso, demuéstreme que lo estás haciendo muy bien".

"¿Eh?"

Solo así, Adachi se congeló. Este fue un intercambio que tuvimos al menos una vez por semana.

Pasaron unos momentos, después de los cuales levantó la cabeza y me rodeó con las manos.

"¿Oh?"

"¡Aquí... vamos!"

"¡Whoa!"

"¡L-Lo estoy haciendo muy bien!" Dijo con una amplia sonrisa en su rostro mientras me levantaba en el aire.

Sintiendo que los músculos de su espalda se ponían rígidos mientras los flexionaba, seguí adelante y sonreí un poco yo misma.

Había algo tan agradable en este tipo de intercambios menores que mostraban enormemente cómo era la relación entre nosotros en el presente.

Una risa débil salió de la boca de Adachi después de que ella me volvió a colocar.

"¿Ves? Lo estoy haciendo muy bien..."

"Si, sí. Me disculpo por haber dudado de ti", le respondí, todo el tiempo fingiendo llorar. Sin duda, su mensaje había sido recibido.

"Dejando eso de lado, ¿soy realmente tan pesada?"

"Eh, no. No lo eres. No lo creo..."

No lo sé. ¿Por qué me estás preguntando? No lo sé...añadió rápidamente, sonando casi nerviosa. Luego se dio la vuelta y se alejó, casi como si estuviera huyendo. La perseguí, solo para que ella echara a correr. Parecía estar todavía muy llena de energía. Qué alivio.

"Bienvenida de regreso."

"Oh, estás aquí de nuevo..."

"Buenas noches".

El saludo de Yashiro, todavía sentada en el sofá, fue suficiente para detener a Adachi. La examinó de la cabeza a los pies antes de preguntarle a la niña lo siguiente:

"No escuchaste eso, ¿verdad?"

"¡Lo estoy haciendo genial!" Yashiro declaró alegremente mientras se levantaba. Ella obviamente estaba imitando a Adachi de momentos antes.

"Ho-Ho-Ho. Siéntete libre de levantarme".

"No creo que lo haga".

Yashiro sólo se rió cuando Adachi pellizcó sus mejillas y las estiró.

Las dos se llevaban bien, y eso era suficiente. Mientras seguían jugando, me encargué de llevar la bolsa de Adachi dentro.

"Ve a cambiarte de ropa. La comida estará lista para entonces".

"Gracias."

Habiendo dicho eso, Adachi desapareció en la otra habitación. En cuanto a Yashiro, corrió hacia mí sosteniendo dos pares de palillos, uno en cada mano, con las mejillas aún estiradas hasta un punto en el que su cara parecía una billetera abierta.

"Apenas puedo esperar."

"Mientras lo haces, asegúrate de arreglar tus mejillas".

"Oh, tienes razón".

Yashiro Inmediatamente comenzó a apretar y tirar de su cara por todos lados. ¿Estaba hecha de arcilla o algo así? Decidiendo no pensar más en eso, volví a hacer chao fan.

"Esto me recuerda. Shou también está aprendiendo a cocinar."

"¿En serio?"

"Dice que lo está haciendo para poder cocinarme todo tipo de deliciosos dulces".

"Espero ver eso entonces".

Estoy muy emocionada, Yashiro agregó en forma de sonrisa. Ella realmente amaba a mi hermana, ¿no?

Cuando ella todavía estaba en la escuela primaria, las dos habían jugado juntas como buenas amigas, pero ahora se parecían más a un par de hermanas.

No pude evitar preguntarme a veces, ¿cómo sería su relación en cinco, o incluso diez años?

¿Yashiro seguiría siendo una niña incluso después de que mi hermana se convirtiera en adulta? Sentí que eso era probablemente lo que iba a pasar.

Procedí a pensar en lo que podría traer el futuro mientras preparaba la cena.

Acababa de terminar cuando apareció Adachi, habiéndose cambiado de ropa. Justo a tiempo.

"Bienvenida de vuelta."

"Claro. Pero veo que ya casi has terminado", respondió Adachi mientras tomaba asiento a mi lado.

Después de echar un rápido vistazo a lo que había sobre la mesa, desvió su mirada hacia mí. "Prometo que cocinaré la semana que viene".

"Casi no puedo esperar", respondió Yashiro, habiendo comenzado a comer. Adachi mirándola en estado de shock hizo poco por frenar a la chica.

"Jajaja..."

Todo lo que podía hacer realmente era reír. Aun así, tenía que decir, con Yashiro sentada entre nosotras así, casi se sentía como nuestra hija, o algo así. Mientras que, en el pasado, siempre la había tratado como a una hermana pequeña, en estos días, nuestra relación se había transformado más en una entre una hija y una madre.

"Espera ... No, no".

De ninguna manera podría ser nuestra hija. Por un lado, el color de su cabello no coincidía con ninguna de las dos.

"¿Sí?"

Probablemente, habiendo notado que la estaba mirando, Yashiro levantó la cabeza con la cuchara todavía en la boca.

"Nada nada. ¿La comida es buena?"

"Está sabrosa."

Una mirada a su rostro dejó en claro que se sentía muy satisfecha.

"Tiene un sabor muy similar a cuando mamá prepara la comida".

"¿Lo es? Hmm... supongo que puedo saber por qué".

Su cocina era con la que había crecido. Si bien podría haber esperado que mis preferencias terminaran coincidiendo con las de Adachi a lo largo de los años, resultó que ella realmente no tenía ninguna. Claro, le disgustaban los alimentos amargos, pero aparte de eso, todo estaba bien. Se acercaba a la comida de la misma manera que lo hacía con las personas que no eran yo.

"¿Esta bien?" Le pregunté a Adachi.

"¿Eh? Si."

Su respuesta sonó tan clara que no pude evitar reírme un poco. Pasaron unos momentos, después de los cuales Adachi rápidamente levantó la cabeza, aparentemente habiéndose dado cuenta de esto ella misma.

"¡E-es deliciosa!" dijo alegremente. Tenía que admitir que había mejorado mucho en eso, leyendo la atmósfera.

"Deliciosa..."

"No hay necesidad de salir de tu camino para imitarla".

Ésta, aclaré mientras le daba una palmadita en la cabeza a Yashiro. Había estado demasiado ocupada comiendo para prestar atención a lo que la rodeaba, e inmediatamente procedió a mirar a su alrededor como si estuviera amenazada. Después de eso, una risa al azar salió de la boca de la niña antes de que volviera a lo que había estado haciendo. Aunque podía ser extraña en el mejor de los casos, sentí que había algo muy peculiar en la rareza que mostraba aquí. Era ... Cómo decirlo ... Un poco al azar. Como si el patrón no coincidiera o algo así.

De todos modos, eso es lo que pasó. Las tres compartimos la cena.

"Me iré ahora", dijo Yashiro mientras agitaba su mano hacia nosotros. Así era más o menos como siempre pasaba cuando ella venía.

Las ocasiones en las que pasaba la noche eran pocas y espaciadas. En cuanto a por qué, bueno, para decirlo con sus propias palabras:

"Shou se sentiría muy sola".

"Saluda por mí a mi hermana".

"¿Qué debería decir?"

"Oh, emm... Bueno, para que sea simple, solo dile que le dije hola".

"Entendido."

¿Mi hermana estaría confundida? Casi seguro. Demonios, ni siquiera sabía cómo me lo tomaría yo misma si alguien viniera a mí con eso.

"Ten cuidado en el camino de regreso".

"Eso haré."

"Cuidado por el bien de otras personas, eso es".

No estaba segura de cómo lo hacía, pero dada la distancia entre nuestro apartamento y la casa de mis padres, tenía que correr bastante rápido para regresar a pie. A ese tipo de velocidades, chocar contra alguien podía provocar lesiones graves. ¿Lesiones a ella o a la otra parte? Bueno, dado todo lo que sabía sobre la chica, diría que son las otras personas las que deberían estar preocupadas.

Y así, Yashiro se escapó. Todos estos años después, todavía tenía que empezar a sentir vergüenza por pasar solo por una comida gratis. No pude evitar sentir que probablemente iría por una segunda ronda una vez que llegara a la casa de mis padres. Come, luego duerme y luego vuelve a comer. Eso fue más o menos lo que hacía durante todo el día. Ella era como una adorable bebé gorila o algo así. Por no decir que los gorilas bebés no eran adorables por naturaleza, porque algunos de ellos ciertamente lo eran.

"¿De qué estoy hablando en este momento? Sheesh..." Sacudiendo mi cabeza, regresé a la sala de estar.

Allí, encontré a Adachi acostada en el sofá.

"¿Adachi?"

"Oh, lo siento. Me estaba quedando dormida".

Rápidamente se incorporó. Parecía que llenarse el estómago le había hecho reaparecer el cansancio. Me quedé allí unos momentos antes de sentarme a su lado.

Una vez hecho esto, puse mis manos en sus hombros y la ayudé a descansar su cabeza en mi regazo.

Adachi mostró poca vacilación ante todo esto.

"No sé si esto ayudará con el estrés o no, pero intentémoslo de todos modos".

Seguí adelante y pasé mis dedos por su cabello. Mientras lo hacía, Adachi trazó los movimientos de mi mano usando sus ojos. Normalmente, siempre actuaba nerviosa en situaciones como estas, pero ahora, no tanto. ¿Era porque se sentía demasiado cansada para reaccionar? Era posible.

Pasaron unos momentos más, después de los cuales incluso sus ojos dejaron de moverse.

"Me siento mucho mejor ahora. Gracias."

"Me alegra escuchar eso".

Encontré la elección particular de palabras de Adachi muy agradable por alguna razón.

Ciertamente no sería el fin del mundo si los platos sucios que esperan en la cocina se mantuvieran sucios durante unas pocas docenas de minutos más.

Procedí a acariciar su espalda, y esta vez, Adachi cerró los ojos. Entonces, sus labios comenzaron a moverse suavemente, casi como si estuviera a punto de empezar a roncar.

"¿Cómo estuvo tu día, Shimamura?"

"Hmm. No pasó mucho. Lo mismo de siempre, de verdad".

Eso decía mucho sobre lo aburrida que era mi vida, esa respuesta era realmente lo mejor que podía darle.

Mis compañeros de trabajo a menudo me llamaban Señorita no mucho. Dudo que necesite decirte de dónde vino ese apodo. Todo este tiempo después, todavía había partes de mí que no habían cambiado mucho desde mis días en la escuela.

"Ya veo."

"Sí"

Seguí mi respuesta moviendo ligeramente los dedos de los pies. Después de eso, el silencio cayó entre nosotras.

Adachi parecía estar a punto de quedarse dormida allí mismo en mi regazo, pero aún así decidió mantener la conversación.

"Probablemente haya una mejor manera de preguntar eso. Es que ... no soy muy buena hablando", murmuró como si se criticara a sí misma.

"Personalmente, creo que te has vuelto mucho más serena a lo largo de los años".

"¿De Verdad?"

"Por otra parte, dado cómo eras en ese entonces, supongo que eso no dice mucho".

Jajaja, Me reí mientras recordaba todas las cosas que ella había dicho y hecho. Tenía más de esos recuerdos que estrellas en el cielo nocturno.

"¿De qué te estas riendo?"

"Me río porque es divertido".

"Creo que ... podría haber actuado un poco relajada en ocasiones en el pasado".



"¿Un poco?"

El tono de mi pregunta fue, bueno, muy interrogativo. En cuanto a Adachi, ella no respondió nada, eligiendo en cambio fingir que estaba dormida.

¿Era ella una mujer adulta o una niña pequeña? No pude evitar reírme un poco una vez más.

Dicho esto, estaba tan claro ahora como lo había sido en su día que ella siempre estaba haciendo todo lo posible. Lo sabía y, como lo sabía, estaba dispuesta a darle todo el tiempo que necesitaba.

"Seguiré trabajando duro todos los días, luego, una vez que las cosas se calmen... hablemos de adónde vamos de nuevo".

Adachi rápidamente cambió de tema. La forma en que habló hizo que pareciera que no podía molestarse en mover la boca correctamente.

"¿Te refieres a las vacaciones?"

"Sí."

Adachi y yo habíamos decidido visitar un lugar determinado un día.

Un lugar muy, muy lejano. Un símbolo de nuestro crecimiento.

"Para ser franca, realmente no me importa a dónde vayamos".

"Sí."

"El hecho de que vaya contigo es lo que más importa".

"Bien."

Puede que esto no sea algo bueno que decir, pero si Adachi alguna vez viajara sola a algún lugar, honestamente no podría verla divirtiéndose en absoluto. Simplemente imaginar eso, que experimentara pensamientos positivos y mucho menos divertirse por algo o alguien que no tuviera mi nombre, fue difícil. Llámalo exceso de confianza o lo que sea, pero ese fue realmente el sentimiento que tuve de Adachi. Hasta estaba preocupada, era como si estuviera conectada a ella por las yemas de los dedos.

"¿Qué pasa con estas próximas vacaciones? ¿Tienes ganas de visitar algún lugar?"

Antes de viajar al extranjero, deberíamos ir a algún lugar más cercano como para construir un punto de apoyo. Así lo vi yo.

"Por supuesto. ¿A dónde quieres ir?"

Me respondió con mi propia pregunta. Esta vez, sonó como si su lengua ni siquiera se hubiera movido.

"Eso es lo que te estoy preguntando. ¿Tienes algo en mente?"

Sabía que probablemente no lo sabía, pero seguí adelante y pregunte de todos modos. Si nada más, siempre podría estar equivocada; Hubo una ocasión en la escuela secundaria en la que me tomó por sorpresa al pedirme que viajara al extranjero con ella. Para bien o para mal, podría ser muy dinámica si así lo quisiera. Incluso iría tan lejos como para decir que

esta parte de su personalidad la hacía parecer digna de confianza, alguien en quien siempre se podía confiar.

La respuesta no vino esta vez. Giré mi cabeza para mirar su rostro, solo para encontrar que tanto sus ojos como su boca estaba cerrada.

"¿Sucedió? ¿Se durmió?"

Aparté a un lado los mechones de cabello que habían caído sobre su rostro. Al hacerlo, un leve ronquido salió de la boca de Adachi.

Pensar en cómo nos conocimos siempre me resultó muy extraño. Algunos de esos recuerdos eran muy lejanos, mientras que otros se sentían como si hubieran sucedido ayer.

Déjame decirte, fue muy agotador el trayecto entre la escuela secundaria y el presente.

¿Era el hecho de que habíamos compartido el mismo camino desde nuestro primer encuentro la razón por la cual? Si no, tenía que imaginar que era algo parecido a eso.

"....."

¿Hasta dónde podríamos llegar juntas?

Eso era algo en lo que a menudo me encontraba pensando.

Lo pensé el día que sugirió que nos mudáramos a vivir juntas también, y esa vez, la conclusión a la que había llegado había sido la siguiente:

¿Por qué no?

Caminaría por este camino hasta donde me llevara.

...

"¿Estás segura de que no quieres ir a ningún lado? ¿Adachi?"

Adachi estaba sentada tan cerca de mí que estaría mintiendo si dijera que no me hizo sentir un poco sofocada.

"Si. Hoy, esto es lo que quiero hacer", respondió ella sin siquiera volverse para mirarme. Podía sentir su cabello haciendo cosquillas en mis mejillas. Bueno, si esto era lo que ella quería, entonces eso era todo lo que importaba.

Actualmente era domingo. Todavía teníamos que dar un paso fuera de nuestro apartamento. Ahí, nos sentamos juntas en el sofá, con Adachi entre mis piernas, pasando el tiempo sin hacer nada en particular.

Le pregunte qué quería hacer, y esta había sido su respuesta. Ella efectivamente me estaba diciendo que fuera su propia silla privada. Había algo muy excesivo en eso, sentí, sentarse una encima de la otra en un sofá lo suficientemente grande para que nos sentáramos una al lado de la otra.

¿Excesivo, o quizás con presupuesto limitado? Eso fue lo que pensé para mí misma mientras señalaba con los ojos el lugar vacío.

Adachi inicialmente había estado sentada de una manera muy reservada con la espalda encorvada, pero ahora, tal vez se había cansado de eso, había comenzado a inclinarse hacia

**Kattxena**

mí. Esto colocó mi boca directamente contra su hombro, aunque honestamente, realmente no me importaba.

Que sea relativamente temprano en la mañana significaba que teníamos todo el tiempo del mundo para hacer esto.

Pensando en ello de esa manera, podía sentir que me estaba volviendo extrañamente relajada por alguna razón.

Como ayer y el día anterior, hoy fue otro día caluroso. Así solían ir las cosas en junio.

Hacía tanto calor que casi sentí como si un perro grande y esponjoso me abrazara o algo así. Si le dijera eso a Adachi, ¿se enojaría? Honestamente, existía la posibilidad de que pudiera hacerlo.

"Un perro..."

Antes de darme cuenta, las palabras terminaron saliendo de mi boca. Ese era un mal hábito mío, decir cosas sin pensar.

"¿Un perro?"

"Sí. Los perros son lindos".

"¿Eh? Oh, por supuesto. Supongo..."

La forma en que dijo eso dejó en claro que no estaba exactamente interesada en esas cosas.

¿Era agradable tener solo una cosa en la vida que te gustaba? ¿Eso, o era extremadamente difícil?

De cualquier manera, saber que estaba a cargo de dirigir una gran parte de la vida de Adachi me dejó sintiéndome muy responsable.

La conversación realmente no fue a ningún lado desde ahí. Me quedé mirando al vacío hasta que Adachi decidió tomar el control.

"Pensé que tal vez querías tener un perro".

"¿Hmm? Hmm..."

De inmediato, apareció ante mí la imagen de un perro. Esperé a que se alejara antes de cerrar los ojos.

"Este lugar no admite mascotas".

"¿Y si lo hicieran?"

"No creo que me guste tener uno, no. Las despedidas son realmente difíciles para mí".

Eso fue lo que realmente sentí en mi corazón. En el pasado, probablemente habría hecho algún tipo de broma aquí, o mentido directamente, pero ahora, me sentía segura al abrirme a ella. Creo que eso decía mucho sobre lo lejos que habíamos llegado.

"Es tan cruel que no importa lo bien que te lleves, todas las reuniones terminarán en un adiós".

Hacer frente al regusto amargo era una tarea realmente difícil.

**Kattxena**

Tanto es así que a veces, incluso era necesario que me mintiera.

Seguí cepillando el cabello de Adachi. Poco a poco, una sensación fresca y suave se extendió por mis dedos.

"Si las cosas pudieran permanecer para siempre como están..." La cabeza de Adachi se balanceó suavemente de un lado a otro.

"Me alegro de que esto haya pasado. Antes, no tenía idea de que pudiera ser tan doloroso decir adiós a alguien".

Habiendo dicho eso, se volvió para mirarme.

"Me alegro de haberte conocido, Shimamura", añadió, seguida por sus mejillas enrojecidas.

"T-Te amo." Esta confesión de ella se adhirió exactamente al mismo patrón que tantas otras antes. Si existía la belleza en la repetición, encontré que esta era un ejemplo perfecto de eso.

No estaría mal decir que estaba cerca de una tradición en este momento.

"Oh, por supuesto. Gracias."

Que me dijera eso con ella sentada tan cerca que nuestro cabello se superpuso, no pude evitar sentirme un poco avergonzada.

Seguro, probablemente me habría sentido de la misma manera sin importar lo lejos que estuviera sentada, pero eso no viene al caso.

Simplemente fue para mostrar cuán fuerte era Adachi realmente.

Adachi siguió mirándome. Era casi como si estuviera esperando algo. Devolviéndole la mirada, dije lo siguiente:

"Yo también te amo."

Esto era exactamente lo que ella había querido y lo que le había entregado.

"Te amaba en ese entonces, y todavía te amo. Mis sentimientos no han cambiado ni un poco".

No importa cuánto tiempo pasara, sin importar cuántos años, mi amor por ella seguía brillando. Pensé que era muy poético decirlo. Y, sin embargo, Adachi parecía estar en desacuerdo con eso.

"Ojalá ..."

"¿Hmm?"

"Ojalá hubieras llegado a amarme aún más a lo largo de los años..."

"¿No estás siendo egoísta, Adachi?"

Dicho esto, supongo que pude ver lo que buscaba; si mis sentimientos seguían siendo los mismos, entonces, ¿qué sentido había tenido vivir juntas todo este tiempo?

Si iban a estar atrapados en el mismo lugar y nunca se moverían ni un centímetro, entonces los recuerdos eran más que suficientes para hacer eso.

**Kattxena**

"Entiendo, haré un esfuerzo para mejorar a medida que surjan oportunidades".

Pensar en ella más a menudo. Hacer más cosas con ella.

"¿Es eso lo suficientemente bueno?"

"Sí."

Mi respuesta había sido pensada más como una broma y, sin embargo, parecía satisfacer enormemente a Adachi independientemente.

"También, no necesito otro cachorro cuando ya tengo uno", agregué. El hecho de que había estado bajo su mirada todo este tiempo me llevó a querer meterme un poco con ella.

Si alguna vez tuviéramos una mascota de algún tipo, fácilmente podría ver a Adachi ponerse celosa de la cosa, probablemente ni siquiera tomaría tanto tiempo.

Jajaja.

Adachi respondió a mi risa abriendo los ojos de par en par.

"¿Te refieres a mí?" se señaló a sí misma.

"Jajajaja".

Esta vez, procedió a fruncir los labios.

"No soy un perro. No. No en lo más mínimo".

"Solías ser tan adorable en el pasado".

Hubo muchas ocasiones en las que me imaginé una cola moviéndose detrás de ella. Incluso en estos días, a menudo podía ver sus orejas de perro creciendo.

"¿Y ahora?"

"¿Eh?"

Estuve tan cerca de decir la palabra "orejas de perro" en voz alta.

"¿Ya no soy ... adorable?" me preguntó, con su voz vacilante y sus ojos vueltos hacia arriba. Una vez más pude ver dichas orejas de perro manifestarse sobre su cabeza.

No pude evitar soltar una risita.

"Lo eres cuando dices cosas así".

Con eso, le di una palmadita en la cabeza. Adachi cerró los ojos y me dejó hacerlo sin ninguna resistencia.

El hecho de que Adachi fuera todavía la más alta de las dos no encajaba en absoluto con nuestros roles aquí. Aunque era difícil de expresar con palabras, había algo en la sensación que encontré extrañamente relajante.

"Hmm, bueno. Supongo que esto también está bien".

Si bien no era un perro ni un gato, ya teníamos una pequeña criatura a la que estábamos alimentando y cuidando.

Además, a diferencia de una mascota real, podía estar tranquila sabiendo que Yashiro no iba a morir antes que yo. Por no decir que tenía algún tipo de evidencia que sugiriera eso, porque ciertamente no la tenía. Llamémoslo una corazonada. En cualquier caso, sentí que tener a alguien como ella en mi vida era algo muy bueno en general.

Significaba que no importaba lo que sucediera, no importaba cuánto perdiera en el río del tiempo, nunca me dejarían realmente sola.

Una vez más, no había nada que sugiriera que iba a sobrevivir a todos en mi vida, pero eso no venía al caso.

Dormía mucho más que cualquier otra persona que conociera, así que tal vez.

"Hay algo en lo que me encuentro pensando de vez en cuando", dije después de una breve pausa, esperando a que Adachi se diera la vuelta.

"Siento que para que dos personas que se encuentran entre sí tengan sentido, dos personas cualesquiera, no solo tú y yo, tiene que resultar en algo"

De vez en cuando, estos pensamientos venían a visitarme. Harían que mi cuerpo se estremeciera como una ráfaga de viento frío.

El deseo irresistible de dejar algo atrás.

"Emm..."

La impresión que tuve de Adachi fue que ella sentía que estaba destinada a decir algo aquí, pero simplemente no sabía qué.

Supongo que no puedo culparla; para alguien como ella que solo tenía el presente para vivir, nada de esto probablemente tenía ningún sentido.

Oh, para tenerlo tan fácil, encontré la forma en que ella veía el mundo casi adorable.

"En realidad, no importa. No es nada."

Diciéndole eso, una vez más enterré mi rostro en su hombro.

El cielo en el rabillo del ojo permaneció azul.

...

"Ahora entonces, ¿qué vamos a cocinar hoy?" Me pregunté mientras me paraba frente al refrigerador con los brazos cruzados. En ese momento era temprano en la noche.

"¿Qué tal los fideos?"

"Oh ... tú de nuevo."

Esta vez, Yashiro apareció encima de mi cabeza.

Solo cuando habló me di cuenta de que estaba allí.

"Seguro que te gustan esos fideos, ¿no?"

"Me gusta todo."

"Sí, Sí. Eres muy simple así".

**Kattxena**

Una nube de partículas azules flotaba sobre su cuerpo ingravido, cubriendo su cabeza como un sombrero.

Cogí uno en mi dedo y enseguida desapareció, casi como si se derritiera en mi piel. ¿Estas partículas venían de la propia Yashiro? ¿Eran parte de ella? La respuesta a ambas preguntas fue un rotundo "quizás".

Me encontré pasando unos momentos pensando en el espacio. Nunca lo había presenciado con mis propios ojos y, con toda probabilidad, nunca tendría la oportunidad de hacerlo.

"Comí una manzana para el almuerzo".

"No te lo he preguntado todavía".

Moviendo sus extremidades por todas partes, Yashiro aprovechó esta oportunidad para bajarse de mí.

Luego se volvió para mirarme, y mientras lo hacía, el brillo en sus ojos se volvió un nivel adicional más intenso.

"Parece que ya lo has decidido".

No podías ocultarle nada, ¿verdad? Eso, ¿o quizás era mi culpa por ser tan fácil de entender. Seguí adelante y asentí lentamente con la cabeza.

"Sí. Voy a cocinar algo que le guste a Adachi".

Esa era una lista muy corta y quería hacer lo que pudiera para ayudar a que creciera.

Para llenar su cabeza con otras cosas que no sean exclusivamente yo.

De ahora en adelante, eso iba a ser por lo que continuaría luchando.

"¡Hurra!" Yashiro gritó con las manos por encima de la cabeza.

Eso también lo encontré ligeramente favorable.

...

"Si tuviera que elegir una de ellas, Chito, diría que te pareces más a Shimamura".

"¿Oh? ¿En serio?"

Con Yashiro aún continuando su historia de anoche, terminé mis preparativos metiéndola dentro de mi mochila. Aunque podría no haberlo parecido al principio, en realidad era del tamaño perfecto para ella; su cabeza sola se quedó mirando afuera.

Le pregunté si estaba de acuerdo con este arreglo, solo para que ella respondiera diciendo que prefería que la llevaran a tener que caminar con sus propios pies. Ella era bastante liviana, así que no me importaba exactamente. La única pregunta era, ¿cómo demonios cabían dentro de mi mochila cuando ya estaba llena de otras cosas? Eso no tenía respuesta. Fue allí donde otro pensamiento cruzó por mi mente. Dejé de caminar y dejé la mochila en el suelo.

"¿Hmm?"

"Toma, ten esto. No quiero que te lastimes si te caes".

**Kattxena**



Habiendo dicho eso, le puse un casco a la chica. El casco en sí era amarillo y tenía una etiqueta con su nombre pintada en la parte frontal. En cuanto a a quién pertenecía ese nombre, realmente no lo sabía. Una nube de partículas azules brotó cuando el suave acolchado entró en contacto con su cabello.

"Muchas gracias".

"No hay problema."

No sabía exactamente por qué me estaba agradeciendo, pero decidí seguir adelante e inclinar la cabeza de todos modos. Con eso fuera del camino, recogí la mochila, puse los pies en los pedales y partí por segunda vez, esta vez para siempre. En esta era donde el combustible era difícil de conseguir, tener una bicicleta realmente se paga por sí sola.

Montar una hasta que le fallaran los neumáticos y luego saltar al siguiente. ¿Cuántas veces había pasado por este ciclo exacto hasta ahora? Honestamente, ni siquiera podía recordarlo. Todo lo que sabía con certeza era que la primera bicicleta que había montado había sido roja. Había estado caminando antes de encontrarla, y después de que se rompió, bueno, probablemente puedes adivinar lo que sucedió entonces. Más caminar. Nunca parar, siempre progresando.

Al principio, andar por una carretera cuyo pavimento había sido destrozado por el paso del tiempo había sido una experiencia muy desconcertante, pero ahora lo encontré casi relajante. Cada vez que golpeaba un bache, más de esas partículas azules brillantes brotaban detrás de mí, flotando por el espacio y pasándome casi como si tuvieran una voluntad propia. Lo que había detrás de ellas era el mismo cielo anaranjado que yo estaba tan acostumbrada a ver, un cielo que quemaba las nubes y ocultaba el pasado.

"El cielo de este planeta es de color caramelo".

"¿Caramelo?"

"Es un nombre que suena muy delicioso, ¿no crees?"

¿De qué diablos estaba hablando? Si bien entendí la mayor parte de lo que dijo Yashiro, hubo ocasiones como esta en las que mezclaba un lenguaje con el que no estaba muy familiarizada. Supongo que ciertas palabras solo se usaban en ciertos planetas.

Este cielo, de color caramelo como lo había dicho Yashiro, siempre estaba ahí para pintar tanto las ruinas como la vegetación que se había apoderado de sus tonos suaves.

Sentí que había algo muy melancólico en todo el asunto. Cada vez que me encontraba bajo su luz, me sentía invadida por un deseo irresistible de volver atrás.

La magnitud de este colapso continuo del mundo realmente fue más allá de lo que la mente era capaz de imaginar.

"¿Todas tus historias son de planetas diferentes?"

"Correcto. Planetas que he visitado en el pasado".

"Wow. Tú siempre te andas moviendo, ¿no?"

Suponiendo que se pudiera confiar en la chica, parecía una especie de viajera que saltaba de planeta en planeta. Es decir, estaba hablando con un extraterrestre.

"Muéstrame una prueba de que eres un extraterrestre".

"¿Te llevo al espacio conmigo?"

"En realidad, espera. No importa."

Quedarme a la deriva definitivamente no era algo que me emocionara.

Además, si no pudiera buscar comida, ¿qué comería cuando llegara la noche?

"Mencionaste que me parezco a esta persona de Shimamura. ¿Te importaría explicar en qué?"

"Ella siempre me daba de comer, y tú también".

Había una cierta sensación de suavidad en la voz de la chica que nunca antes había escuchado.

"Entonces, ¿me estás diciendo que has estado haciendo esto por un tiempo?"

"¿Haciendo qué?"

"Mendigando comida".

"Ah, sí. Lo hago a menudo".

Incluso sin darme la vuelta, me di cuenta de que la expresión de su rostro en ese momento era de orgullo.

"Bueno, si puedes ganarte la vida con eso, entonces supongo que es digno de elogio por derecho propio".

"Esa es otra cosa que me han dicho en el pasado".

"¿Por la persona a la que me parezco?"

"En efecto."

"Hmm ..."

Me encontré un poco queriendo conocerlas.

Por otra parte, supongo que podría haber sido que solo quería conocer a alguien.

Incluso si tuviera a alguien con quien hablar mientras viajaba, no era como si eso fuera a hacer las cosas más peligrosas.

Por un lado, la mayoría de las otras criaturas ya se habían ido. Solo quedaron plantas. El mundo en este punto era como un jardín gigante al aire libre.

Empecé mis viajes yo sola, y antes de darme cuenta, éramos dos.

Aunque en realidad no hacía nada para ayudar, sentí que sus historias de otros planetas eran al menos buenas para pasar el tiempo.

Cuanto más escuchaba sobre las dos mujeres, más comencé a sentir que ya las conocía.

"Entonces, ¿me estás diciendo que esas dos vivieron hace unos 3700 años?"

"Ahora que lo pienso, en realidad podrían haber sido 37000 años".

"Espera, ¿en serio?"

Si bien para mí, eso se sintió como un error bastante grave, supongo que para ella, no había mucha diferencia entre los dos.

"Lo que recuerdo con certeza es que tiene un tres y un siete".

"¿Qué tipo de método de conteo desordenado es ese?" Pude verla levantar sus dos manos pequeñas junto a su cabeza. Uno de ellos mostraba el número tres y el otro el número siete. ¿Cómo hacías siete con una sola mano? Tenerlo escrito en la superficie de tu palma, aparentemente.

"Aun así, me pregunto".

"¿Sí?"

Suponiendo que hubieran pasado miles, si no más años, entonces eso solo podría significar...

"Esas personas de las que hablas, hace tiempo que ya no están, ¿no es así?"

Formulé mi pregunta a propósito de una manera un poco ambigua. Como nunca había conocido a otra persona desde que había vivido, era difícil para mí imaginar cómo se debió haber sentido perder a alguien que te importaba. Quedaron todas estas fotos llenas de imágenes de personas y, a veces, me encontraba pensando en ese tipo de asuntos.

Las ruedas de la bicicleta siguieron rodando suavemente.

"Eso es correcto."

Eso fue todo lo que Yashiro me dijo. En su rostro, tenía la misma sonrisa brillante de siempre.

No estaba segura de lo que significaba, pero de alguna manera, tuve la sensación de que sus ojos apuntaban muy por encima de mi cabeza. ¿La chica realmente tenía alguna emoción? Eso era algo que me encontraba preguntándome de vez en cuando.

Supongo que no tenía sentido un extraterrestre.

"No estás encontrando mucho, ¿verdad?"

"No es broma, todas estas pistas, pero no hay gente a la vista. Sheesh."

Pedalear por las interminables colinas del paisaje destrozado había dejado mi voz y mis pies sintiéndose completamente impotentes. Tuve que inclinarme hacia adelante y prácticamente agarrarme del manillar para seguir adelante.

Después de un tiempo, incluso eso se volvió demasiado para soportarlo.

"¡Aah! ¡Solo quiero conocer a un humano! ¿Es realmente mucho pedir?"

Quitó los pies de los pedales y los abrió mientras dejaba que la gravedad me llevara cuesta abajo. El aire a mi alrededor había estado estancado por un tiempo, pero ahora, por fin, podía sentirlo rozando mi piel, quitando la gruesa manta de calor y refrescándome. Mi cabello se quedó bailando al viento.

"Ho Ho Ho. ¿Has olvidado que yo también estoy aquí?" dijo una voz detrás de mí. ¿De verdad contaba como humana? No estaba tan segura de eso.

"¡Quiero conocer a un humano cuyas mejillas no se estiren sin límite!"

"Si conocieras a uno, ¿qué harías entonces?"

"No sé. Realmente no he pensado tan lejos".

Si nada más, al menos no estiraría sus mejillas. Eso sería mucho.

"Aun así, siento que a menos que conozca a alguien, nada puede comenzar".

Eso, o tal vez me había convencido de pensar de esa manera simplemente para darme la motivación para seguir adelante. Supongo que también era una posibilidad.

En cuanto a lo que iba a hacer después del encuentro, eso sería algo que yo decidiría en el futuro en función de sus sentimientos en ese momento.

No es que, para empezar, tuviera ninguna evidencia que sugiriera que quedaban con vida otras personas además de mí. Mis antepasados habían aterrizado en este planeta, se esparcieron, se expandieron ... y luego llegaron a la conclusión de que el lugar no era adecuado para ellos después de todo. El problema estaba en el suelo, o eso había oído. En cualquier caso, el número de personas restantes había comenzado a reducirse rápidamente hasta que llegamos a donde estábamos ahora. Probablemente no pasaría tanto tiempo hasta que no quedara nadie.

¿Podría lograr mi objetivo, conocer a alguien antes de eso? Solo podía esperar que así fuera.

"A veces me pregunto ... ¿Por qué viniste aquí exactamente?"

"¿Hmm?"

"Es sólo que el otro planeta del que siempre hablas suena mejor en todos los sentidos imaginables. Mucho más exuberante".

Al parecer, las calles simplemente estaban llenas de gente. Claro, eso ciertamente podría plantear algunos problemas por derecho propio, pero esos estaban fuera de mi punto.

Lo que más me gustó del lugar fue que no tenía que viajar.

Que siempre podrías tener a alguien a tu lado. En realidad ... En ese momento, una teoría alternativa apareció en mi cabeza. ¿Quizás ese planeta también había perdido a su gente, y por eso se había ido? ¿Podría ser eso posible? Estaba a punto de preguntarle a Yashiro sobre eso, solo para que ella abriera la boca primero:

"Hice una promesa con Shimamura, por eso".